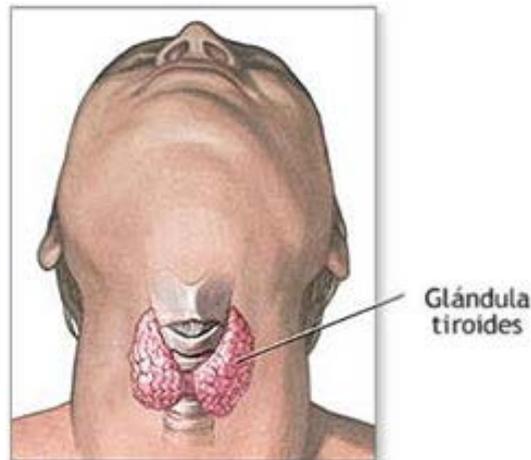


CANCER DE TIROIDES

La glándula tiroides tiene forma de mariposa y normalmente se localiza en la parte de adelante del cuello. Su labor es formar las hormonas tiroideas, volcarlas al torrente sanguíneo y entregarla a todos los tejidos del cuerpo.



Las hormonas tiroideas ayudan al cuerpo a utilizar energía, mantener la temperatura corporal y a que el cerebro, el corazón, los músculos y otros órganos funcionen normalmente.

El cáncer de tiroides aparece cuando las células del tiroides crecen de manera incontrolable. Afortunadamente, la mayoría de los tumores tiroideos son benignos (no cancerosos).

El cáncer de tiroides es infrecuente, de modo que representa alrededor del 1% de todos los cánceres diagnosticados. Sin embargo, se ha convertido en el octavo cáncer más diagnosticado en las mujeres. Afortunadamente para quienes padecen la enfermedad, hay esperanza. La detección precoz, un diagnóstico exacto, un tratamiento preciso y un seguimiento programado pueden deparar un futuro sano.

Pronóstico

El pronóstico para los pacientes con cáncer de tiroides es usualmente excelente. Primero, la mayoría de los cánceres de tiroides son fácilmente curables con cirugía. Segundo, el cáncer de tiroides rara vez produce dolor o incapacidad. Tercero, existe un tratamiento efectivo y fácil de tolerar para las formas más comunes de cáncer de tiroides.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Factores de riesgo

El cáncer de tiroides es más común en personas con historia de exposición de la glándula tiroides a la radiación, con una historia familiar de cáncer de tiroides y en personas mayores de 40 años. Sin embargo, resulta difícil para los médicos determinar por qué se desarrolla un cáncer de tiroides en una persona y no en otra.

Sin embargo, la investigación ha demostrado que hay personas con determinados factores de riesgo que son más propensas a padecer la enfermedad.

Los siguientes factores de riesgo se han relacionado con una mayor probabilidad de sufrir cáncer de tiroides:

- Radiación: las personas expuestas a radiación tienen más probabilidades de sufrir cáncer papilar o folicular de tiroides.
- Antecedentes familiares de cáncer medular de tiroides: el cáncer medular de tiroides puede transmitirse de padres a hijos a través de un cambio en el gen RET. Prácticamente todas las personas con este gen alterado presentan la enfermedad, que puede surgir sola o con otros cánceres, como en el síndrome de neoplasias endocrinas múltiples (MEN).
- Antecedentes familiares o personales de bocio o tumores de colon: algunas personas con antecedentes personales o familiares de múltiples nódulos tiroideos corren un mayor riesgo de padecer cáncer papilar de tiroides.
- Sexo: las mujeres tienen tres veces más probabilidades que los varones de padecer un cáncer de tiroides.
- Edad: el cáncer de tiroides es más frecuente en las personas mayores de 45 años. El cáncer anaplásico de tiroides afecta principalmente a personas mayores de 60 años.
- Yodo: los científicos siguen investigando el yodo como posible factor de riesgo de cáncer de tiroides. Algunos estudios han indicado que una alimentación insuficiente en yodo (una sustancia presente en el marisco y la sal yodada) puede aumentar el riesgo de sufrir cáncer folicular de tiroides. Otros estudios han demostrado que una alimentación demasiado rica en yodo puede aumentar el riesgo de cáncer papilar de tiroides. Se precisa más investigación para determinar si el yodo es un factor de riesgo de cáncer de tiroides.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Cuanto más factores de riesgo tenga una persona, mayores serán sus probabilidades de padecer un cáncer de tiroides. Sin embargo, muchas personas con factores de riesgo conocido de cáncer de tiroides no manifiestan la enfermedad. Las personas con antecedentes familiares de la enfermedad o las que piensan que corren riesgo han de consultar a su profesional de la salud.

Él podrá proponer análisis genéticos en sangre y otras formas de reducir su riesgo, y el de su familia, de padecer cáncer de tiroides.

Síntomas

En las fases iniciales del cáncer de tiroides, no hay ningún síntoma presente. A medida que se desarrolla el cáncer, los síntomas pueden consistir en:

- Bulto en la región anterior del cuello
- Cambios en la voz o ronquera
- Adenopatías (ganglios linfáticos hinchados)
- Dificultad para respirar o tragar
- Dolor recurrente o persistente en la garganta o el cuello

Los síntomas anteriores se deben a menudo a enfermedades benignas no cancerosas, como bocio o infección. Sin embargo, dada su posible gravedad, se recomienda que todas las personas con estos síntomas acudan al médico para ser diagnosticadas lo antes posible.

Tipos

Los tipos de cáncer de tiroides son:

- Cáncer papilar de tiroides
- Cáncer folicular de tiroides
- Cáncer medular de tiroides
- Cáncer anaplásico de tiroides

Tratamiento convencional

La opción de tratamiento se elige en función de varios factores como la edad de la persona afectada, la gravedad del cáncer de tiroides, afectación de estructuras adyacentes y la presencia de otros trastornos. Estas opciones de tratamiento son muy beneficiosas en las primeras etapas de cáncer de tiroides en el que todo el tejido canceroso puede ser liquidado con éxito. Sin embargo, a medida que progresa el cáncer, el pronóstico tiende a ser pobre.

INFORMACION RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Cirugía

La cirugía es el método más común usado para tratar el cáncer de tiroides. Durante la intervención quirúrgica, los cirujanos pueden remover sólo las partes afectadas de la glándula tiroides en los casos leves de cáncer de tiroides que se encuentran en las etapas iniciales de desarrollo. En caso de etapas posteriores, toda la glándula tiroides, y también las estructuras adyacentes pueden tener que ser eliminado.

La terapia de radiación

La radioterapia puede ser utilizado ya sea como terapia adyuvante junto con la cirugía o puede ser utilizado como un procedimiento de tratamiento por separado. Se trata de la exposición controlada de la glándula tiroides para que las fuentes de radiación que emiten rayos X u otros rayos que matan las células cancerosas.

Quimioterapia

La quimioterapia que implica la administración de fármacos contra el cáncer también se utiliza como modalidad de tratamiento en algunos casos.

Suplementos de hormona tiroidea

Después de cualquiera de estos métodos de tratamiento es necesario tomar suplementos de la hormona tiroidea para compensar la ausencia de hormonas tiroideas naturales. La calidad de vida de los individuos afectados con cáncer de tiroides se basa en la gravedad del cáncer y la respuesta de las células cancerosas y el cuerpo como un todo para la terapia del cáncer. Mientras que algunos casos de cánceres de tiroides son fatales otros casos pueden estar asociados con la curación completa, la esperanza de vida normal y mejora de las condiciones de salud.

Hábitos higiénico-dietéticos

Recomendaciones para prevenir el cáncer de tiroides, o contribuir al control en quienes lo padezcan:

- Dieta con adecuados niveles de yodo.
- Dieta rica en frutas y vegetales, en particular aquellos ricos en selenio, betacaroteno y vitaminas C y E.
- Lograr un peso normal, a través de una dieta pobre en grasa y azúcares refinados, y rica en fibra dietética, y del ejercicio regular.
- Evitar el consumo de alcohol.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Complementos alimenticios

Thyroid Optim® (Nutrinat Evolution), que contiene, entre otros:

- Yodo: El yodo es necesario para sintetizar las hormonas tiroxina (T4) y triyodotironina (T3) en concentración suficiente para que el funcionamiento sea normal.
- N-Acetil L-Tirosina, es un derivado acetilado del aminoácido no esencial L-Tirosina. Debido a la acetilación, se considera que N-Acetil L-Tirosina se absorbe más rápidamente que la tirosina. Interviene en la síntesis de hormonas tiroideas.
- Vitaminas A y Zinc: Actúan conjuntamente para producir las hormonas tiroideas. La deficiencia de cualquiera de estos ingredientes disminuye la producción de la hormona activa.
- Selenio: Participa en el metabolismo de la hormona tiroidea. Una deficiencia severa de selenio es una causa posible de bocio. No obstante, las personas con deficiencias tanto de selenio como de yodo no deberían tomar suplementos de selenio antes de recibir yodo o tiroxina, pues podría agravarse el hipotiroidismo.

Kelp (HealthAid) como fuente de Yodo: Se trata de un constituyente esencial de la glándula tiroides. El yodo es necesario para sintetizar las hormonas tiroxina (T4) y triyodotironina (T3) en concentración suficiente para que el funcionamiento sea normal.

L-Tirosina 550 mg (HealthAid), que contiene:

- La L-Tirosina, la cual interviene en la síntesis de hormonas tiroideas.
- La vitamina B6, que favorece la función del yodo (proveniente de la dieta) para que pueda ser utilizado en la producción de las hormonas T4 y T3.

Selenio Active® (Nutrinat Evolution), que contiene, entre otros:

- Vitaminas A y E y Zinc: Actúan conjuntamente para producir las hormonas tiroideas. La deficiencia de cualquiera de estos ingredientes disminuye la producción de la hormona activa.
- Selenio: Participa en el metabolismo de la hormona tiroidea. Una deficiencia severa de selenio es una causa posible de bocio. No obstante, las personas con deficiencias tanto de selenio como de yodo no deberían tomar suplementos de selenio antes de recibir yodo o tiroxina, pues podría agravarse el hipotiroidismo.

Salvestrol Platinum (Salvestrol)*

(*) En el caso de que estuviese bajo tratamiento de quimio: En cuanto a suplementar con salvestroles y/o antioxidantes, solemos recomendar su discontinuación unos 3 días antes de recibir quimio y durante 3 días después. En el caso de salvestroles, su empleo en combinación con quimio causaría una apoptosis mayor. Por otro lado, la quimio genera mucha oxidación, y los antioxidantes restarían estos efectos si se empleasen a la vez.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Hongos medicinales

Los hongos medicinales, particularmente **Reishi y Cordyceps, extractos puros (Hawlik)**, protegen contra el daño de la radiación en órganos internos y células. Además, refuerzan el sistema inmune, desintoxican el organismo y aportan energía.